



Miembros del Consejo de Representación Judía se manifiestan contra Boicot, Desinversiones y Sanciones (BDS) en Ciudad del Cabo (Sudáfrica) el 13 de febrero de 2015. Ashraf Hendricks (Anadolu Agenc)

El mundo clandestino del ministro israelí «anti-BDS»

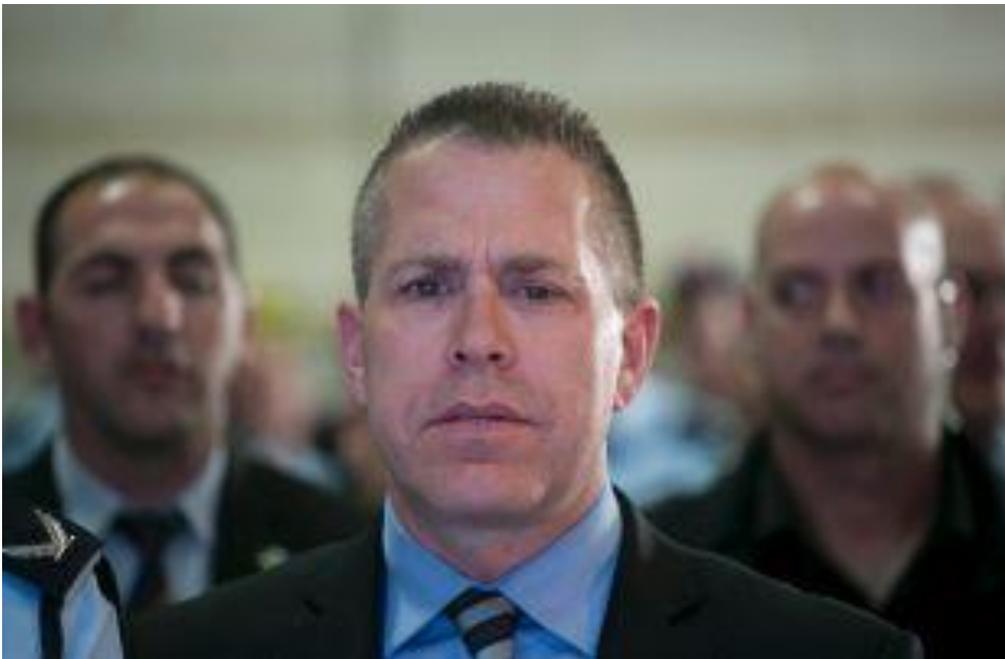
Los dirigentes del Ministerio de Asuntos Estratégicos se consideran líderes de una unidad de comando que recopila y difunde información sobre los «partidarios de la deslegitimación de Israel» y prefieren ocultar sus actividades

URI BLAU 26 de marzo de 2017

El periódico israelí *The Haaretz* ha revelado que el ministro Gilad Erdan quiere crear una base de datos de ciudadanos israelíes que apoyen el movimiento BDS (Boicot, Desinversiones y Sanciones), lo que ha llevado a poner en tela de juicio los límites de la libertad de expresión y el uso de los recursos del gobierno para vigilar a individuos que opinen distinto. El artículo también arroja luz sobre el Ministerio de Asuntos Estratégicos que lidera Erdan y siembra dudas sobre sus ambiguas actividades y objetivos.

Ahora *The Haaretz* revela, a través de documentos oficiales, algunos aspectos de las actividades clandestinas del ministerio, según los cuales, incluso su ubicación es secreta, especificando tan solo que se encuentra en el «área metropolitana de Tel Aviv». Su terminología interna proviene del mundo del espionaje y la seguridad; sus dirigentes se ven a sí mismos como líderes de una unidad de comando de asuntos públicos en diversos frentes, recopilando y difundiendo información sobre personas que califican de «partidarios de la deslegitimación de Israel».

Dicha definición no incluye únicamente a partidarios de BDS, su discurso se mantiene deliberadamente ambiguo y se siguen realizando campañas y actividades en la diplomacia pública contra estos individuos tanto en Israel como en el extranjero.



Gilad Erdan, ministro de Seguridad Pública. Olivier Fitoussi

«Si quieres ganar la campaña, debes ser bastante ambiguo», explicó recientemente a un sector de la Knéset Sima Vaknin-Gil, directora general del ministerio y ex censor principal de las Fuerzas de Defensa de Israel. «Mi manera de trabajar en asuntos militares como Hezbolá, la financiación terrorista, Siria o cualquier otro país sobre el que dirigí una campaña como oficial de inteligencia, trataba de no comunicar al bando opuesto lo que pretendíamos hacer; fuimos ambiguos».

El ministerio gastó decenas de millones de séqueles en actividades de cooperación con la organización sindical Histadrut, la Agencia Judía y varias organizaciones no gubernamentales para formar a representantes de la «verdadera y plural cara» de Israel durante varios foros.

El Ministerio de Asuntos Estratégicos fue creado básicamente como premio de consolación para los ministros cuando surgiese la necesidad de darles una

cartera algo relacionada con seguridad durante la formación de un gobierno de coalición, que ha ido adquiriendo nuevas formas. Fue creado en 2006 como una cartera hecha a medida para Avigdor Lieberman, fue desmantelado dos años después y reestablecido en 2009 con un formato distinto. Cada etapa ministerial le daba un significado y contenido nuevos.



Sima Vaknin, directora general del Ministerio de Asuntos Estratégicos. Alon Ron

«Si quieres ganar la campaña, debes ser bastante ambiguo»

Bajo el mandato de Lieberman, su administración fue concebida como «la piedra en el camino del programa nuclear iraní». Por otra parte, Nativ, organización que mantuvo el contacto con los judíos que se encontraban en el Este de Europa durante la Guerra Fría y promovió la aliyá, estuvo bajo su

protección. En esa época dirigía el ministerio Moshe Ya'alon (2009-2013), que se centró tanto en la «provocación palestina» como en la amenaza iraní. Durante el mandato de Yubal Steinitz (2013-2015), el ministerio se fusionó con el Ministerio de Servicios de Inteligencia y adquirió la denominación de «Ministerio de Inteligencia». En mayo de 2015, los ministerios se disgregaron de nuevo y Asuntos Estratégicos quedó en manos de Erdan, que también incorporó el Ministerio de Seguridad Pública, antes competencia del primer ministro.

Un duro informe realizado por un interventor del Estado en 2016, referente a «la batalla diplomática y mediática contra el movimiento al boicot y manifestaciones de antisemitismo en el extranjero», señalaba que el traspaso de poderes para luchar contra BDS desde el Ministerio de Relaciones Exteriores al Ministerio de Asuntos Estratégicos estaba mermando las competencias del primero, duplicando innecesariamente y paralizando las medidas gubernamentales en dicho ámbito, tal y como Barak Ravid comunicó ampliamente entonces.

Según el interventor, después de años de discusión y no mover posturas, el primer ministro Benjamin Netanyahu cedió a la presión y traspasó más competencias del Ministerio de Relaciones Exteriores para luchar contra BDS al de Asuntos Estratégicos junto con una gran financiación.

Finalmente, en octubre de 2015, el gabinete de seguridad concedió al Ministerio de Asuntos Estratégicos la responsabilidad de «guiar, coordinar e integrar las actividades de todos los ministros, del gobierno y de las entidades civiles en Israel y en el extranjero respecto a la lucha contra los intentos de deslegitimar Israel y contra el movimiento al boicot».

«Actuamos para que el discurso del Estado de Israel como hogar nacional del pueblo judío sea claro e incuestionable»

Sin embargo, las tensiones con el Ministerio de Relaciones Exteriores no han cesado, quizás debido al desacuerdo en el planteamiento. Según el informe del interventor, la estrategia de acción del Ministerio de Relaciones Exteriores contra BDS «se centra en ampliar el diálogo con individuos, organismos, organizaciones, empresas e instituciones en el extranjero», es decir, se centra en el diálogo; a diferencia de la vigilancia y una diplomacia pública más agresiva llevada a cabo por el Ministerio de Asuntos Estratégicos.



Tzahi Gavrieli. Tomer Appelbaum

Los hay que opinan que el traspaso de poderes se realizó porque Netanyahu consideraba que el Ministerio de Relaciones Exteriores tenía unas inclinaciones demasiado liberales.

La actual directora general del Ministerio de Asuntos Estratégicos, Vaknin-Gil, fue designada como tal a finales de 2015. En una sesión el pasado agosto de la Comisión Especial de la Knéset para la Transparencia y Accesibilidad a la Información Gubernamental, se le preguntó a Vaknin-Gil por su definición de «ganar» la batalla contra BDS. Ella respondió: «Ganar significa que el discurso mundial no será que Israel es lo mismo que el *apartheid*», detalló que el ministerio estaba formando a unas 200 personas, «entre las mejores de Israel», como a sus embajadores en el extranjero.

Tzahi Gavrieli, director general adjunto del ministerio, es el «director de la campaña contra la deslegitimación». Gavrieli es un abogado de 43 años, fue asesor en «cuestiones de fondo» de Netanyahu y también trabajó en el gabinete de los primeros ministros Ehud Olmert y Ariel Sharon. Participó en la creación del Consejo de Diplomacia Pública y antes de las últimas elecciones, dejó su cargo en el gabinete de Netanyahu para colaborar junto a Moshe Kahlon en la preparación del partido de este: Kulanu. El año pasado asumió su cargo en el Ministerio de Asuntos Estratégicos.

A lo largo del debate en la comisión de transparencia de la Knéset, Gavrieli argumentó en varias ocasiones que hubiera sido mejor haber celebrado dicha comisión en un foro abierto. Según Gavrieli, el papel del ministerio era «actuar para que el discurso del Estado de Israel como hogar nacional del pueblo judío sea claro e incuestionable, no dependiente de países, ni de individuos, ni de progresistas liberales, ni de universidades, ni de los encargados de tomar decisiones económicas, ni de juristas de todo el globo, ni de sindicatos, ni de religiones. Y el segundo discurso es parar el fenómeno de la deslegitimación, y respecto a este asunto, resulta complicado hablarlo en un foro abierto».

Cuando se le preguntó a Gavrieli sobre qué definición daría el ministerio de deslegitimación, respondió que significaba «la congregación de organizaciones y opiniones que rechazan la idea actual de que el Estado de Israel es el hogar nacional del pueblo judío».

Vaknin-Gil añadió: «Determinamos que el asunto del etiquetado de productos [de asentamientos en los territorios ocupados] es el primer paso hacia algo mayor...hacia nosotros, por lo que el etiquetado de productos es un claro indicador de deslegitimación».

En términos presupuestarios, Vaknin-Gil comunicó que el presupuesto para los gastos de explotación del ministerio eran de 44 millones de séqueles (12 millones de dólares) para 2016, mientras que el presupuesto para la lucha contra la «deslegitimación» era de 128 millones de séqueles. Si bien, según el sitio web Mafteah Hatakviv (la Llave del Presupuesto), el presupuesto del ministerio era de 8,8 millones de séqueles en 2015, ascendió a 26,9 millones de séqueles en 2016 y casi dobló esta marca hasta los 46,5 millones este año.

En el momento de la celebración de la comisión de la Knéset a finales de agosto, el ministerio contaba con 16 empleados y su objetivo era ampliarlos hasta 20. A la cabeza del departamento de «diplomacia pública» del ministerio está Edi Yair Freiman, autor del artículo publicado hace unos años en el *Yedioth Ahronoth* titulado «Obama traicionó a Mubarak, Bibi [Netanyahu] le fue fiel». Freiman es miembro de las juventudes del Likud y ex asesor del ministro Yossi Peled, que dirigía el nuevo departamento de medios de comunicación en el antiguo Ministerio de Diplomacia Pública y Asuntos de la Diáspora.

Un agente de seguridad comunicó a *The Haaretz* desde el anonimato, que tras la promulgación de la ley que veta la entrada al país a extranjeros que hagan un llamamiento al boicot de Israel o de sus asentamientos, surgirá la necesidad de ampliar dicha ley y conocer información personal sobre las personas que estén apoyando el boicot.

Una forma de entender cómo se realiza este procedimiento es a través de los anuncios de puestos de trabajo para funcionario ministerial. Por ejemplo, uno de los trabajos principales es «Alto funcionario con dominio en nuevos medios de comunicación». El firmante tiene la responsabilidad de «liderar la campaña» contra el movimiento BDS. Entre los aspectos a los que se atiende, está la responsabilidad de «analizar las redes sociales en cuanto a contenido, tecnología y estructura de la red; enfocarse en los centros de influencia, la metodología, los mensajes, las organizaciones, los lugares y activistas clave; estudiar sus características, sus esferas, sus competencias y pautas fundamentales para realizar las operaciones de la campaña rival; elaborar un plan de acción para realizar una campaña de sensibilización en su contra en este sector; y gestionar situaciones complejas en las redes sociales». En definitiva, vigilar las actividades que se realizan en el sector digital.

Una vez se recoge la información, se gestiona, se examina minuciosamente y se transmite al «personal autorizado del ministerio para que continúe el proceso». Asimismo, el anuncio del puesto de trabajo detalla que los funcionarios ministeriales se ocupan de «crear y divulgar programas adecuados para los nuevos medios de comunicación, manteniendo los objetivos de la campaña y el plan de acción comunicativo».



Encuentro entre una manifestación pro-israelí y otra a favor de BDS en Nueva York. John Minchillo (AP)

El director de este plan de acción debe estar totalmente familiarizado con las diversas redes sociales, Google Analytics y otros programas. Todos los empleados deben obtener una autorización de seguridad antes de comenzar a trabajar.

El ministerio también se ocupa de «la elaboración de un plan de acción de sensibilización y comunicación para modificar en gran medida la imagen del Estado de Israel respecto a la dinámica campaña contra la deslegitimación del país y para cambiar el discurso comunicativo», tanto en los tradicionales como en los nuevos medios de comunicación. El ministerio adelanta algunos de los proyectos para poner en práctica este plan de acción. Por ejemplo, en junio de 2016, se le eximió la necesidad de hacer público un contrato de 1,6 millones de dólares con una organización llamada «Centro Multidisciplinario para el Liderazgo y la Iniciación de Proyectos», encargada de formar a jóvenes realizando actividades en las redes sociales y organizando encuentros. Posteriormente, las delegaciones serán asignadas al área definida por el ministerio como «reto de deslegitimación» y «se seleccionarán grupos de jóvenes para que representen la verdadera y plural cara de Israel y puedan sacar la espina de la deslegitimación».

Durante el debate del plan de acción, Vaknin-Gil declaró que «el ministerio determinará qué institutos extranjeros debatirán y realizarán intercambios con las distintas delegaciones. Estos institutos serán los que después llenen los distintos campus donde se estén produciendo problemas de deslegitimación». Se pusieron de ejemplo los institutos de Sudáfrica para la elección.

El ministerio también declaró el pasado diciembre que pretende poner en marcha una labor de colaboración con Histadrut a través de una ONG de este sindicato llamada Instituto Internacional del Liderazgo, cuyo coste asciende a 22 millones de séqueles. El objetivo de dicha colaboración consistiría en «trabajar con sindicatos y asociaciones profesionales en el extranjero para erradicar la capacidad de los organismos de BDS de influenciar en los sindicatos».

El pasado noviembre, el ministerio también aprobó un presupuesto de 16 millones de séqueles a través de la Agencia Judía para actividades educativas en todo el mundo. En los últimos meses, el ministerio además ha comenzado a trabajar con la ONG Aish Hatorah, presupuestando más de 3 millones de séqueles. El objetivo de su interacción con esta organización religiosa conservadora es traer delegaciones de estudiantes desde Estados Unidos a Israel.

El ministerio también invirtió el mes pasado más de 3 millones de séqueles, junto con la Federación Sionista de Gran Bretaña e Irlanda, en un festival cultural israelí que se celebrará en septiembre en Londres. El ministerio respaldó dicha decisión declarando que «dará a los británicos una muestra de la variedad cultural de Israel», dirigido a «un público que está expuesto a influencias y acciones contra Israel debido a la campaña de deslegitimación hacia nuestro país».

El ministerio también comunicó la semana pasada que destinaba 3 millones de séqueles a traer delegaciones a Israel para que visiten los asentamientos en Cisjordania, en cooperación con el Consejo Regional de Samaria.

El ministro de Asuntos Estratégicos, Gilad Erdan, dio un discurso a principios de mes en el marco de la conferencia Innovation TV emitida por Keshet, franquiciado de Channel 2, en el que habló sobre la visión distorsionada que daban los medios internacionales sobre Israel.

Una vez acabada la conferencia, Erdan tuiteó: «He tenido una excelente reunión con el presidente de la CNN, Jeff Zucker, sobre el papel de la CNN en Oriente Medio. Deseando proseguir la conversación #intv2017.» y «Acabo de hablar en la conferencia de international TV sobre la necesidad de acabar con la imparcialidad anti-Israel en los medios internacionales».

El Ministerio de Asuntos Estratégicos proporcionó 250.000 séqueles a Keshet a cambio de su participación en la conferencia. El ministerio declaró que veía una

oportunidad para crear un vínculo con «las personas que sensibilizan al mundo entero con cientos de millones de espectadores todos los días. ...Como parte de los objetivos del ministerio de acabar con la deformación de la realidad sobre Israel en los medios de comunicación internacionales, y para desmentir las mentiras sobre Israel, el ministerio considera que la conferencia es una gran oportunidad para tener una colaboración fructífera».